

De domingo a domingo

Domingo de Ramos

Ciclo B

25 de Marzo de 2018 | Año 20 | Número 1022

Depósito legal TF 1926-2006

<http://argeliodominguez.es/>



La hoja parroquial de la semana: 20 años orientando a la familia

El norte de la semana



- * Entrás en una semana clave para tu vida de cristiano. Prepárate, leyendo y orando, despacio, este evangelio de Marcos.*
- * Que el centro de tu mirada lo ocupe Jesús. Seguro que muchas veces te han fascinado su novedad y belleza, su capacidad de ternura y compasión. Ahora todo eso intentan sofocarlo por medio de amenazas y de condenas a muerte.*
- * El miedo se apodera de los corazones. Sin embargo Jesús vence los miedos y, en Él, se abren paso, imparables, el amor y la vida.*
- * Jesús, en su amor por la humanidad, comienza la danza más fascinante de la compasión, con sus brazos abiertos en la cruz.*
- * Ante Jesús puede quedar clara la actitud de tu corazón, habitado por trigo y cizaña, con alabanzas y vítores por la mañana y con un silencio cobarde por la tarde. Su entrega crucificada puede dejar al descubierto tu pecado más encubierto.*

Para pensarlo

Atrévete a decir quién eres; céntrate en lo que eres por pura gracia de Jesús. Di tu fe más honda, tu esperanza más apasionado, tu amor más concreto.

- * Más allá de toda palabrería inútil, junto a Jesús, el Amigo que cuida con tanta ternura la vida, puedes crecer en humanidad, puedes continuar con ánimo y alegría su estilo de vivir a favor de la vida.*



Comienza tu oración con un momento largo de silencio para que se limpie tu vida de toda hojarasca, de toda vanidad, de toda mentira.

Esta hoja contiene textos e ideas de elaboración propia y otras de autores conocidos o textos sin referencia obtenidos de la red. Esta publicación, sin ánimo de lucro, les agradece a todos su voz expresada con el único objetivo de que llegue a más personas y constituya un mensaje compartido.

Un domingo sin misa no parece un domingo

Para saber

Última cena:
la comida que Jesús compartió con sus discípulos la noche antes de morir

Minutos de Sabiduría

Ayuda también con la conversación.

Una buena palabra, una sonrisa de aliento, un pensamiento constructivo, muchas veces es el punto de partida para aquellos que nos rodean.

Si observas tristeza o preocupación, procura ayudar.

Si no puedes actuar, habla.

Si no puedes hablar, al menos piensa firmemente deseando la felicidad y ésta cumplirá su objetivo.

¡Pero ayuda siempre!



Para pensar

No podemos vencer al enemigo más que a fuerza de amor, jamás por el odio.

Detrás de las palabras

No pierdas tu lugar

Conducía en la noche, y me di cuenta de que el carril de al lado iba mas fluido, por lo que empecé a disminuir la velocidad esperando el momento para pasarme.

Al lograr cambiar de carril, me di cuenta de que ese carril ya no avanzó

mas y muchos coches que avanzaban tras de mí en el primer carril se adelantaron.

No solamente perdí mi lugar, sino que resulté estar en un carril peor que el primero.



Para reír

Si la mujer no existiera, los diamantes serían guijarros.

Cuántos de nosotros nos pasamos la vida observando a los demás, y descuidamos nuestra vida, por desear ser como ellos, o bien, tener lo que ellos tienen. Al final, no solamente no logramos ser como otros, sino que también dejamos de ser nosotros mismos.

Dondequiera que Dios te haya puesto, puedes estar seguro que si por ahora no has avanzado, si eres fiel, constante y creyente pronto verás el avance que Dios tiene para ti.

Una misa en vida puede ser más provechosa que muchas después de muerto...

Pensar no cuesta nada

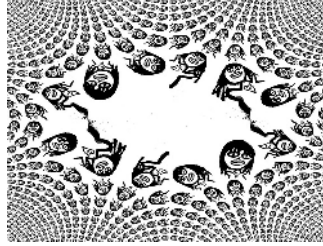
Sospecha

A un viajero que preguntaba como podría distinguir entre un maestro verdadero y uno falso, le respondió lacónicamente el Maestro:

- "Si tú mismo no eres engañoso, no serás engañado."

Más tarde les dijo el Maestro a los discípulos:

- "¿Por qué será que los que buscan dan por supuesto que ellos son sinceros y que lo único que necesitan es el modo de detectar el fraude en los Maestros?."



Palabras sabias

Cuanto más pecador te sientas, mejor pecador serás.

Cada semana, una semilla

Se necesita un amigo

Basta que sea humano, basta que tenga sentimientos, basta que tenga corazón.

Se necesita que sepa hablar y callar, sobre todo que sepa escuchar.

Tiene que gustar de la poesía, de la madrugada, de los pájaros, del Sol, de la Luna, del canto, de los vientos y de las canciones de la brisa.

Debe tener amor, un gran amor por alguien, o sentir entonces, la falta de no tener ese amor.

Debe amar al prójimo y respetar el dolor que los peregrinos llevan consigo.

Debe guardar el secreto sin sacrificio.

No es necesario que sea puro, ni que sea totalmente impuro, pero no debe ser vulgar.

Debe tener un ideal y miedo de perderlo y en caso de no ser así, debe sentir el gran vacío que esto deja.

Debe sentir pena por las personas tristes y comprender el inmenso vacío de los solitarios.

Debe gustar de los niños y sentir lástima por los que no pudieron nacer.

Que sepa conversar de cosas simples, de lloviznas y de grandes lluvias, y de los recuerdos de la infancia.

Debe gustar de las calles desiertas, de los charcos de agua y los caminos mojados, del borde de la calle, del bosque después de la lluvia, de acostarse en el pasto.

Se necesita un amigo para dejar de llorar.

Um amigo...



Palabras de vida

¡Feliz la mujer estéril que no se ha manchado, la que no tuvo relaciones ilícitas!

Ella dará frutos cuando Dios visite las almas.

Palabras de aliento

El mundo que te rodea no es más que lo tú pides de él. Tu vida es exactamente lo que tú pides de ella, con tus pensamientos, tus acciones y tu actitud.

Los planes de Dios siempre serán mejores que los míos

PRIMERA LECTURA

Lectura del profeta Isaías. Is 50,4-7.

Mi Señor me ha dado una lengua de iniciado, para saber decir al abatido una palabra de aliento. Cada mañana me espabila el oído, para que escuche como los iniciados. El Señor Dios me ha abierto el oído; y yo no me he rebelado ni me he echado atrás. Ofrecí la espalda a los que me golpeaban, la mejilla a los que mesaban mi barba. No oculté el rostro a insultos y salvazos. Mi Señor me ayudaba, por eso no quedaba confundido; por eso ofrecí el rostro como pedernal, y sé que no quedaré avergonzado.

Salmo: Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?

1.- Al verme se burlan de mí, hacen visajes, menean la cabeza: «Acudió al Señor, que lo ponga a salvo; que lo libre si tanto lo quiere».
2.- Me acorralla una jauría de mastines, me cerca una banda de malhechores; me taladran las manos y los pies, puedo contar mis huesos.
3.- Se reparten mi ropa, echan a suerte mi túnica. Pero tú, Señor, no te quedes lejos; fuerza mía, ven corriendo a ayudarme.
4.- Contaré tu fama a mis hermanos, en medio de la asamblea te alabaré. Fieles del Señor, alabadlo; linaje de Jacob, glorificadlo; temedlo, linaje de Israel.

SEGUNDA LECTURA

Lectura de la carta del apóstol San Pablo a los Filipenses. Flp 2,6-11.

Hermanos: Cristo, a pesar de su condición divina, no hizo alarde de su categoría de Dios; al contrario, se despojó de su rango, y tomó la condición de esclavo, pasando por uno de tantos. Y así, actuando como un hombre cualquiera, se rebajó hasta someterse incluso a la muerte, y una muerte de cruz. Por eso Dios lo levantó sobre todo, y le concedió el «Nombre-sobre-todo-nombre»; de modo que al nombre de Jesús toda rodilla se doble -en el cielo, en la

EVANGELIO

Pasión (abreviada) de nuestro Señor Jesucristo según San Marcos. Mc 14,1-15,47.

Apenas se hizo de día, los sumos sacerdotes con los ancianos, los letrados y el sanedrín en pleno, prepararon la sentencia; y, atando a Jesús, lo llevaron y lo entregaron a Pilato.

Pilato le preguntó:

S. -¿Eres tú el rey de los judíos?

C. El respondió:

+ -Tú lo dices.

C. Y los sumos sacerdotes lo acusaban de muchas cosas.

Pilato le preguntó de nuevo:

S. -¿No contestas nada? Mira de cuántas cosas te acusan.

C. Jesús no contestó más; de modo que Pilato estaba muy extrañado. Por la fiesta solía soltarse un preso, el que le pidieran. Estaba en la cárcel un tal Barrabás, con los revoltosos que habían cometido un homicidio en la revuelta. La gente subió y empezó a pedir el indulto de costumbre.

Pilato les contestó:

S. -¿Queréis que os suelte al rey de los judíos?

C. Pues sabía que los sumos sacerdotes se lo habían entregado por envidia.

Pero los sumos sacerdotes soliviantaron a la gente para que pidieran la libertad de Barrabás.

Pilato tomó de nuevo la palabra y les preguntó:

S. -¿Qué hago con el que llamáis rey de los judíos?

C. Ellos gritaron de nuevo:

S. -Crucifícalo.

C. Pilato les dijo:

S. -Pues ¿qué mal ha hecho?

C. Ellos gritaron más fuerte:

S. -Crucifícalo.

C. Y Pilato, queriendo dar gusto a la gente, les soltó a Barrabás; y a Jesús, después de azotarlo, lo entregó para que lo crucificaran.

Los soldados se lo llevaron al interior del palacio -al pretorio- y reunieron a toda la compañía. Lo vistieron de púrpura, le pusieron una corona de espinas que habían trenzado, y comenzaron a hacerle el saludo:

S. -¡Salve, rey de los judíos!

C. Le golpearon la cabeza con una caña, le escupieron; y, doblando las rodillas, se postraban ante él.

Terminada la burla, le quitaron la púrpura y le pusieron su ropa. Y lo sacaron para crucificarlo. Y a uno que pasaba, de vuelta del campo, a Simón de Cirene, el padre de Alejandro y de Rufo, lo forzaron a llevar la cruz.

Y llevaron a Jesús al Gólgota (que quiere decir lugar de «La Calavera»), y le ofrecieron vino con mirra; pero él no lo aceptó. Lo crucificaron y se repartieron sus ropas, echándolas a suerte, para ver lo que se llevaba cada uno.

Era media mañana cuando lo crucificaron. En el letrero de la acusación estaba escrito: «EL REY DE LOS JUDIOS». Crucificaron con él a dos bandidos, uno a su derecha y otro a su izquierda. Así se cumplió la Escritura que dice: «Lo consideraron como un malhechor».

Los que pasaban lo injuriaban, meneando la cabeza y diciendo:

S. -¡Anda!, tú que destruías el templo y lo reconstruías en tres días, sálvate a ti mismo bajando de la cruz.

C. Los sumos sacerdotes se burlaban también de él diciendo:

S. -A otros ha salvado y a sí mismo no se puede salvar. Que el Mesías, el rey de Israel, baje ahora de la cruz, para que lo veamos y creamos.

C. También los que estaban crucificados con él lo insultaban. AL llegar el mediodía toda la región quedó en tinieblas hasta la media tarde. Y a la media tarde, Jesús clamó con voz potente:

+ -Eloí, Eloí, lamá sabactaní. (Que significa. Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?)

C. Algunos de los presentes, al oírlo, decían

S. -Mira, está llamando a Elías.

C. Y uno echó a correr y, empapando una esponja en vinagre, la sujetó a una caña, y le daba de beber diciendo:

S. -Dejad, a ver si viene Elías a bajarlo.

C. Y Jesús, dando un fuerte grito, expiró.

El velo del templo se rasgó en dos, de arriba abajo. El centurión, que estaba enfrente, al ver cómo había expirado, dijo:

S -Realmente este hombre era Hijo de Dios.